



- 1 -

Reflexiones de la mañana

Lunes, 6 de mayo

Recemos por los médicos en zonas de guerra

El Papa alaba la labor de todos los médicos y personal humanitario que trabajan en zonas de conflicto arriesgando su propia vida para salvar la de los otros.

Asegura que la presencia de los médicos, enfermeros y del resto del personal sanitario en las zonas devastadas por los conflictos es “un signo de esperanza”, puntualizando que se trata de personas “sabias, valientes y buenas” que, siguiendo su vocación, “trabajan en condiciones extremadamente peligrosas”.

Las principales víctimas de los conflictos armados “son los civiles” y es por ello que el personal de salud en zonas de guerra “es esencial” porque son ellos “quienes salvan vidas y alivian sufrimiento en

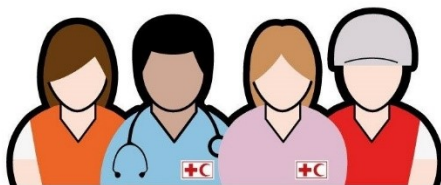
condiciones peligrosas”.

Denuncia que en las guerras de hoy, los hospitales y centros sanitarios sean

“atacados y bombardeados” y se actúe en contra de lo que manda el Derecho

Internacional Humanitario. “Ya no pueden considerarse un lugar seguro, porque son

bombardeados de manera rutinaria como



Médicos y personal humanitario en zonas de guerra

objetivos bélicos”.

La intención del Papa resulta además un “llamado a la paz” para los más de 20 conflictos armados actuales en el mundo, de los cuales 7 – según ACNUR – han causado un mayor número de víctimas y desplazados forzados: Yemen, Irak, Siria, Sudán del Sur, Somalia, Afganistán y Ucrania, además de la República Democrática del Congo o la República Centroafricana, que se encuentran en conflicto constante desde hace años.

El video se encuentra en la carpeta de [brote/novedades/pastoral/reflexiones/3ªevaluación/31ªsemana](#)

O en el enlace <https://www.youtube.com/watch?v=kyoAYPoomQg>



Reflexiones de la mañana

Martes, 7 de mayo

CRECIMIENTO INTERIOR

En nuestro proceso de crecimiento interior no es de extrañar que sintamos, de vez en cuando, lo que llamaremos “auto-dudas”. Las auto-dudas provienen de nuestra inseguridad, o de nuestra prudencia, cuando ponemos un interrogante a la validez de nuestras opciones o cuando otros las cuestionan. No debemos extrañarnos. Por el contrario, hemos de ponernos alerta, ya que tarde o temprano tendremos que revisar la dirección de nuestra trayectoria vital a través de cuestionamientos que nacen de dentro de nosotros, de las circunstancias que nos rodean, e incluso de las actitudes que otras personas toman hacia nosotros.

Cuando las auto-dudas lleguen, deberemos enfrentarlas sin miedo. Así es como llegamos a convicciones sólidas sobre las que cimentamos nuestro futuro. Veamos qué puede suceder cuando tomamos la actitud de enfrentamiento valiente de estas auto-dudas, o cuando nuestra opción es la evasión compensatoria. Cuando las enfrentamos, aprendemos:

- A madurar, pues el cuestionamiento de la dirección vital que sostiene nuestra vida nos lleva a conectarnos con el ser auténtico y real, desenmascarado. Puede que nos sintamos muy vulnerables. Pero, curiosamente, nuestra fortaleza se construye sobre la conciencia de nuestra vulnerabilidad.
- A ser más flexibles, ya que todo cuestionamiento nos invita a ponernos en relación con la vida y con los demás. Aprendemos que, sin necesidad de claudicar de nuestras ideas, otros tienen el derecho de pensar diferente. Siempre teniendo en cuenta que nadie tiene el derecho de traspasar la frontera invisible pero real de mi dignidad.



- A enmendar lo que haga falta, pues el conocimiento propio me ayuda a practicar el arte de la humildad por el que aprendo que la obra de arte que soy yo, comenzada por Dios sin mi colaboración desde mi engendramiento, no llegará a su perfección más que con Él, ayudado de mi colaboración libre y decidida.

- A confrontar asertivamente a quien nos acecha para amenazar o minar nuestro mundo personal de convicciones.
Cuando elegimos la vía de la evasión, en realidad estamos compensando, por el atajo de la evasión, nuestra falta de responsabilidad asertiva. Entonces ocurre que:
- Nos evadimos de la responsabilidad que supone encontrar las raíces sólidas de nuestra vida. De esa forma perdemos capacidad de solidez personal y de credibilidad ante los demás.
- Nos exponemos a la búsqueda de subterfugios, a manera de compensaciones y adicciones, que nos esclavizan. Hacemos depender nuestra seguridad de circunstancias externas a nosotros mismos.
- Paralizamos nuestra capacidad de crecer en autoestima y en convicciones.
- Nos ponemos a merced de las expectativas que otros tienen sobre nosotros. Vivimos para agradar a los demás, en lugar de buscar el ser fieles a lo que realmente somos y a lo que podemos ser.
- Aumentan nuestras auto-dudas y vamos construyendo una personalidad insegura con un patrón de comportamiento dubitativo, incapaz de tomar decisiones trascendentales.
Podemos preguntarnos acerca de qué tipo de personalidad concreta vamos construyendo cuando aceptamos o evadimos confrontar las auto-dudas que de vez en cuando nos visitan.



Reflexiones de la mañana

Miércoles, 8 de mayo

Conciencia

Muchas veces caminamos en piloto automático..., desconectados, sin tomar conciencia. El cambio no puede llegar del exterior, sino de cada uno de los individuos que componen el todo.



El video se encuentra en la carpeta de
brote/novedades/pastoral/reflexiones/3ªevaluación/31ªsemana

O en el enlace https://www.youtube.com/watch?time_continue=3&v=Yyp_wAvZD1U



Reflexiones de la mañana

Jueves, 9 de mayo

El laberinto de los medios

El laberinto del miedo tiene muchos vericuetos. Es, como otros laberintos que vamos describiendo, un montón de caminos entreverados, un embrollo en el que es fácil perderse. Su particularidad es que este está poblado por monstruos. Monstruos que amenazan lo que uno valora. Temes que esos monstruos acaben con bienes que aprecias. Con aspectos de la vida que son importantes para ti, como puede ser la presencia de tus seres queridos, la salud, la seguridad, o un trabajo que te llena. Algunos de esos monstruos devoran la esperanza, cuando te impiden creer que vas a conseguir algo que de veras te importa. También es amenazador el miedo a que ocurra algo que no desees: un accidente, un fracaso, un diagnóstico indeseado... El peor de esos monstruos, el más aterrador, es el miedo a perder a las personas que amas. Por distintos motivos: porque se tengan que ir, porque mueran, porque se acabe el amor y te abandonen... Qué agonía pensar que algo de eso ocurra.



Y así, uno pasea por un laberinto interior, tratando de no encontrar a esos incómodos compañeros de camino que, como una bruma densa, te impiden ver. Porque cuando se pegan a ti, se convierten en tu sombra y no te dejan vislumbrar a dónde vas. Entonces pierdes el hilo, eres incapaz de recordar la dirección, y en lugar de ir disfrutando el camino te pierdes, repitiendo una y otra vez los mismos pasos: miedo a perder, miedo a no valer, miedo a fracasar, miedo a equivocarte, miedo al abandono, miedo a sufrir, miedo...

Solo hay una salida a ese laberinto. No dejes que esos monstruos crezcan tanto que te impidan ver la salida y te paralicen. En realidad, no puedes hacer que desaparezcan. Tememos porque somos conscientes de que el tiempo avanza, de que muchas cosas cambian, no siempre en la dirección que queremos, y sobre todo, porque nos importan esas cosas. De algún modo se podría decir que tememos porque amamos. Y eso es bueno. Es bueno que no seamos indiferentes, que nos importe lo que vivimos. Que nos importen, especialmente, las personas. La trampa del miedo es hacernos huir de cosas que forman parte de la vida. Claro que alguna vez fracasará. Es parte del camino. Claro que alguna vez perderás lo que tanto te ha costado conseguir. No pasa nada. Y, sobre todo, es posible que alguna vez pierdas –por el motivo que sea– a las personas que amas. Porque no podemos encadenarnos a ellas. Pero, ¿preferirías no haber amado?

El miedo es la señal de que algo nos preocupa, de que ponemos pasión en lo que vivimos, y de que somos conscientes de la fragilidad, del paso del tiempo, del valor inconmensurable de muchas vivencias y momentos. Eso no es malo. Pero hay que evitar que ese temor se convierta en un monstruo que paraliza o anula (porque ese es el que te atrapa en su laberinto). Creo que eso es lo que quería decir Jesús, cuando, una y otra vez, trató de decir a aquellos discípulos, que no terminaban de entender en qué consistía la vida a su modo: «No tengáis miedo».



Viernes, 10 de mayo

INMIGRACIÓN en España

La inmigración en España ha sido usada como arma arrojadiza durante muchos años por diferentes partidos políticos. En este vídeo desmentiremos algunos de los mitos más frecuentes.



El video se encuentra en la carpeta de
brote/novedades/pastoral/reflexiones/3ªevaluación/31ªsemana

O en el enlace <https://www.youtube.com/watch?v=oiX9Hou3hEY>